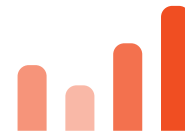


MEDELLÍN



cómo vamos

Informe de Calidad de Vida de Medellín, 2012

Desigualdad, pobreza y demografía

Proantioquia
Fundación para el Progreso de Antioquia



Fundación corona

comfama



EL TIEMPO
CASA EDITORIAL

Comité Directivo

Juan Sebastián Betancur. Presidente Proantioquia
Juan Luis Mejía Arango. Rector Universidad Eafit
Ángela Escallón Emiliani. Directora Ejecutiva. Fundación Corona
María Inés Restrepo de Arango. Directora Comfama
Carlos Mario Estrada. Director Comfenalco Antioquia
Lina Vélez de Nicholls. Presidenta Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia
Martha Ortiz Gómez. Directora El Colombiano
Mónica de Greiff. Presidenta Cámara de Comercio de Bogotá
Rafael Santos Calderón. Director de Publicaciones Casa Editorial El Tiempo

Comité Técnico

Rafael Aubad. Vicepresidente. Proantioquia
Jorge Giraldo. Decano Ciencias y Humanidades. Universidad Eafit
Camila Ronderos. Gerente de Proyectos Sociales. Fundación Corona
Luis Felipe Arango. Jefe Departamento Investigación y Pensamiento Social. Comfama
Gloria María Jaramillo Villegas. Gerente de Educación Cultura Y Biblioteca. Comfenalco
Jaime Echeverri. Vicepresidente Planeación y Desarrollo.
Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia
Luis Fernando Ospina. Macroeditor de Opinión. El Colombiano
Plinio Alejandro Bernal. Director Hábitat. Cámara de Comercio de Bogotá
Ernesto Cortés. Editor de Opinión. Casa Editorial El Tiempo

Unidad Coordinadora

Piedad Patricia Restrepo R.
Coordinadora
Jesús David Torres
Asistente

Textos y edición

Unidad Coordinadora

Diseño, diagramación e impresión

Pregón Ltda.
ISSN: 1909-4108

Medellín, Mayo de 2013

Desigualdad, pobreza y demografía

En 2012 prosiguió la tendencia de reducción de la pobreza y la pobreza extrema, ubicándose en 17,7% y 3,5%, respectivamente. Estas cifras ubican a Medellín A.M en niveles muy similares al promedio de las trece áreas metropolitanas: en pobreza levemente mejor (17,7% vs. 18,9), y en pobreza extrema prácticamente con el mismo porcentaje (3,5% vs 3,3%). En el caso de la desigualdad por ingresos, para el periodo 2008-2012 Medellín A. M tuvo la mayor reducción en la desigualdad, el índice de Gini se redujo en un 7,8%, pasando de 0.542 en 2008 a 0.5 en 2012, ubicándose en un nivel muy similar del promedio de las trece áreas metropolitanas (0.499 a 2012). En cuanto a la demografía, 2012 mostró el menor crecimiento poblacional desde el Censo 2005 (1,04%), y una reducción en la dependencia económica, que pasó de 46% en 2005 a 42% en 2012.

Los objetivos superiores de la política pública están ligados a la creación de riqueza y a la garantía de un estándar mínimo de vida para toda la población. En ese sentido, la desigualdad podría no ser un problema de índole prioritario si toda la población disfrutara de ese “mínimo de calidad de vida” que resulte aceptable socialmente. No obstante, y como expresan algunos estudiosos del tema, la lucha contra la pobreza únicamente es exitosa si se hacen transformaciones sustantivas en la distribución del ingreso y de la riqueza⁷.

La más reciente medición de la desigualdad para las principales áreas metropolitanas en Colombia, medido a través del tradicional índice de Gini, y con base en los ingresos reportados por los hogares en la Gran Encuesta Integrada de Hogares, evidencia una mejoría significativa para Medellín y su área metropolitana (A.M.). Para el periodo 2008-2012 Medellín A. M tuvo la mayor reducción en la desigualdad, el índice de Gini se redujo en un 7,8%, pasando de 0,542 en 2008 a 0,5 en 2012

(véase Gráfico 1). Aunque no existe un “nivel aceptable” de desigualdad, no hay discusión frente a que la reducción en el índice de Gini es positiva en sí misma. Mientras Medellín A. M. en 2008 era la más desigual, a 2012 deja de serlo y se ubica en un nivel muy similar al del promedio de las trece áreas metropolitanas (0,499 a 2012).

La explicación sobre las razones para el descenso de la desigualdad en Medellín A. M, no se desprenden con facilidad. En principio, porque- “aún no existe una teoría unificada y consistente sobre los determinantes de la distribución del ingreso y sus cambios”.⁸ Podrían derivarse algunas hipótesis con base en los determinantes de la distribución usualmente aceptados, a saber: cambios en los precios de los factores de producción, en la dotación de los factores, en la tasa de

7 González, J. (2011).

8 Gasparini *et al* (2001)

uso de esa dotación, en las transferencias netas públicas y privadas, en el tamaño y composición de la familia y en el nivel de precios que enfrenta el hogar.⁹

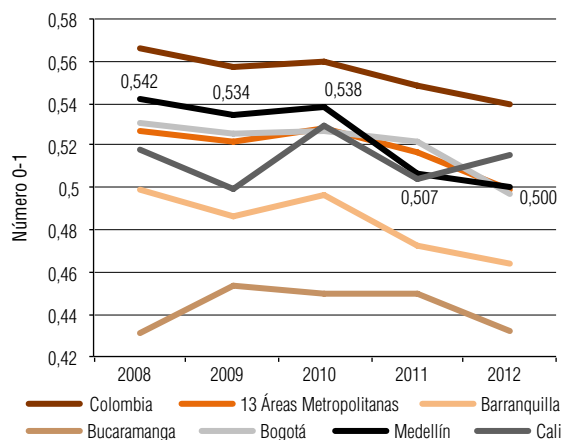
En cuanto a los factores de producción, se reconoce el papel que cumplen los ingresos derivados del trabajo, en cuanto constituyen la principal fuente de ingresos para los hogares; por ende, el escrutinio de lo que viene aconteciendo en los últimos años con el mercado laboral en Medellín A. M podría dar luces sobre el comportamiento de la desigualdad por ingresos.

En efecto, la región metropolitana, bajo un contexto macroeconómico de crecimiento, viene creando aproximadamente unos 50.000 puestos de trabajo anuales; asimismo, más del 50% de la ocupación está dentro de la formalidad, cifra superior a la de mayoría de áreas metropolitanas en Colombia. Estas nuevas oportunidades de acceso al mercado laboral, parece ser que están impactando en mayor medida a los hogares más pobres. Aunque no se cuenta con información desagregada por áreas, de acuerdo con el DANE (2013, a) en el país el crecimiento real del ingreso por quintiles entre 2010-2012, arroja que, mientras en el quintil más pobre el ingreso real creció un 13,2%, en el quintil más rico lo hizo un 2,3%.

Por su parte, la Alcaldía de Medellín viene midiendo desde 2010 un Índice Multidimensional de Calidad de Vida¹⁰ -IMCV- que permite, entre otros, evidenciar diferencias entre comunas y corregimientos en aspectos que van más allá de los ingresos de los hogares, y que comprenden múltiples factores que afectan la calidad de vida en los hogares en Medellín.

En la mayoría de los índices, los cambios interanuales suelen ser pequeños, esto mismo ha ocurrido con el IMCV; así, entre 2010 y 2012 el índice para el Medellín urbano presentó un aumento del 2,2%, pasando de 47,6 a 48,3. Por comunas, cuatro de ellas experimentaron un leve retroceso en el indicador incluyendo las dos comunas que presentan el mayor IMCV entre 2010 y 2012 presentaron un estancamiento en el indicador, estas son: el Poblado (-0,5%) y Laureles (-0,5%); asimismo, este indicador disminuyó en las comunas Castilla (-0,7%) y Villa Hermosa (-0,1%). Las doce comunas restantes mostraron crecimiento en el IMCV entre 2010-2012, las que más avanzaron, en su orden, fueron: Santa Cruz (6,1%), Buenos Aires (5,4%), Popular (4,3%) y San Javier y Manrique (3,5%) (Véase Gráfico 2).

Gráfico 1. Principales ciudades colombianas: Índice de Gini. 2008-2012

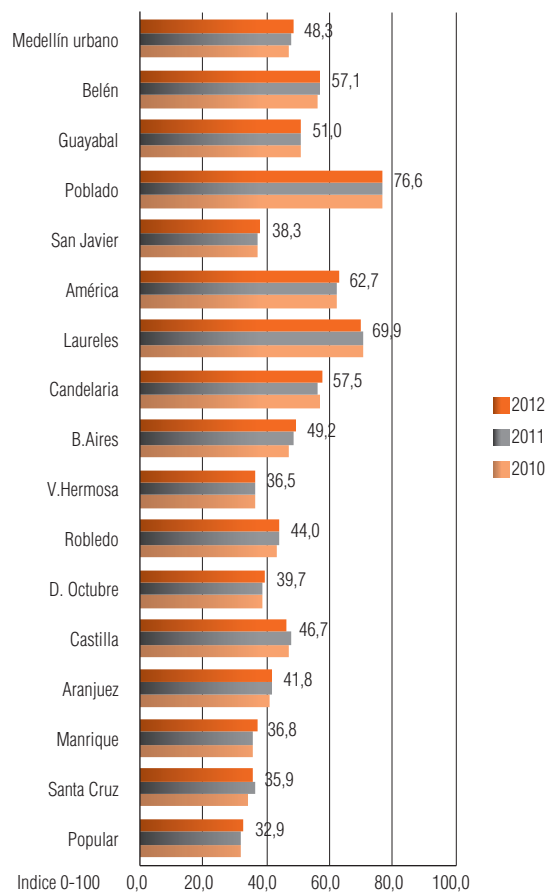


Fuente: DANE

9 Ibid., p.54.

10 El índice va de cero a cien, siendo cero la menor calidad de vida y 100 la mayor. Para mayor detalle sobre el indicador IMCV, véase Medellín Cómo Vamos (2012).

Gráfico 2. Medellín: Indicador Multidimensional de Calidad de Vida, 2010-2012



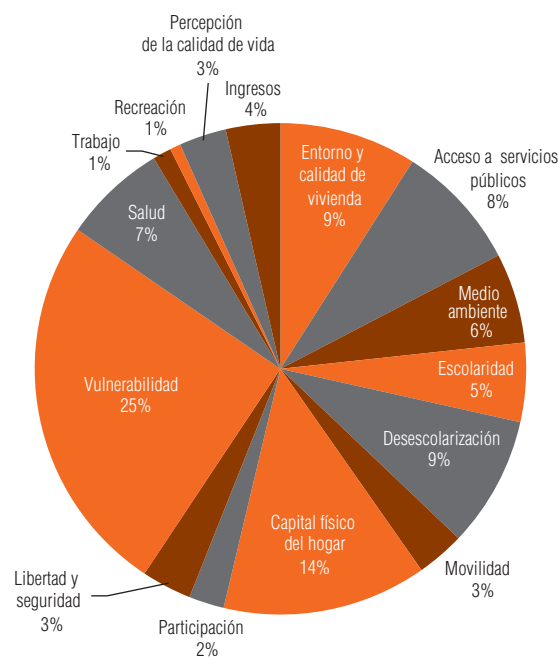
Fuente: Subdirección de Información, DAPM

No obstante, las comunas de mayor IMCV como son El Poblado y Laureles se mantienen con amplias brechas frente a la mayoría de comunas, duplicando el valor del IMCV de las comunas que han avanzado entre 2010-2012 como Popular, Santa Cruz, Manrique y San Javier. En otros términos, las brechas que separan a las comunas en el IMCV son muy pronunciadas, y con el ritmo de crecimiento evidenciado entre 2010-2012, difícilmente se podría esperar resultados menos ominosos en el mediano plazo; lo anterior, sin contar con que el no avance de las comunas de mayor calidad de vida tampoco es deseable en sí mismo, en cuanto aunque permite evidenciar

leves disminuciones en las distancias en el IMCV entre comunas, lo ideal es que todas ellas puedan avanzar y las de menor IMCV lo hagan a una tasa mucho más alta, para ir acortando brechas a un mayor ritmo.

Ahora bien, más allá del valor promedio del IMCV para Medellín y sus comunas, de quince dimensiones incluidas en el indicador, las más representativas dentro del valor promedio para Medellín urbana en 2012¹¹ fueron la vulnerabilidad (25%), capital físico del hogar (14%), entorno y calidad de la vivienda (9%), desescolarización (9%) y acceso a servicios públicos (8,0%) (véase gráfico 3).

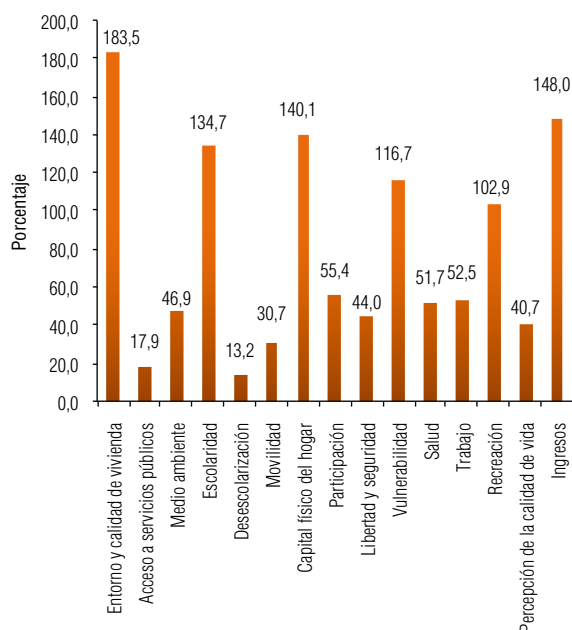
Gráfico 3. Medellín urbana: Participación de los componentes en el valor medio del IMCV 2012



Fuente: Cálculos propios con base en Subdirección de Información, DAPM

11 En el año 2011 esos porcentajes fueron prácticamente los mismos, a excepción de la vulnerabilidad que fue del 24%.

**Gráfico 4. Medellín urbana:
 Diferencias más relevantes por componente del IMCV.
 2012**



Fuente: Subdirección de Información. Cálculos propios.
 La diferencia más amplia por comunas en cada componente sobre el valor medio del componente.

De las quince dimensiones del IMCV, se observa que las mayores diferencias por comunas, coinciden en tres dimensiones con los aspectos de mayor participación dentro del indicador, estos son: el entorno y calidad de la vivienda, el capital físico del hogar y la vulnerabilidad, pero surgen dos dimensiones que aunque no son tan importantes dentro del total del IMCV sí presentan diferencias sustanciales entre comunas, éstos son la escolaridad y los ingresos (Véase gráfico 4).

En cuanto al entorno y la calidad de la vivienda conformados por las variables de estrato y materiales inadecuados de construcción se tiene que, a 2011, el 76,3% de las viviendas en Medellín estaban ubicadas en los estratos 1, 2 y 3, mientras el estrato cuatro representaba el 11,1% de las viviendas, y los estratos 4 y 5, representaban el 12,6%. Sin duda, existen

marcadas diferencias en la distribución de las viviendas por estrato con una alta concentración en los tres primeros. No obstante, esta realidad en sí misma no debería ser objeto de preocupación, en cuanto estudios recientes en Colombia han evidenciado que el estrato no es una variable discriminadora de los ingresos de los hogares; el más reciente de Ferreira y Meléndez (2012)¹² muestra que seis de cada diez personas que hacen parte del 40% más rico de la población vivía a 2010 en los estratos 1 y 2, y llegaba casi a ocho de cada diez (76,8%) cuando se incluía el estrato 3. Por su parte, tres de cada diez hogares del 20% de la población más rica vivía en estratos 1 y 2, llegando a siete de cada diez hogares si se incluye el estrato tres. En otros términos, aunque prácticamente la totalidad de los hogares pertenecientes al 60% más pobre de la población efectivamente vive en estratos 1, 2 y 3, también una gran proporción de la gente más pudiente vive en dichos estratos. Con lo cual, la sola proporción de viviendas en los estratos en la ciudad, no es un indicativo directo de disparidades ominosas.

En el caso de las condiciones cualitativas de las viviendas, asociadas directamente al déficit cualitativo, la última información oficial disponible por comunas es la del Censo 2005, en él, el déficit cualitativo total era de 44.003 viviendas en Medellín, siendo más representativo para las comunas, Popular (18,8%), Villa Hermosa (13,2%), Manrique (12,3%), Santa Cruz (11,6%) y San Javier (10,5%). Dichos resultados tienen una completa equivalencia con las comunas que obtuvieron los menores puntajes en 2012

12 Ferreira Francisco y Marcela Meléndez (2012) "Desigualdad de Resultados y Oportunidades en Colombia: 1997-2010". Documento CEDE No. 40. Universidad de los Andes.



en el componente de entorno y calidad de la vivienda.

La dimensión del capital físico del hogar, que comprende el número de vehículos con cinco años o menos, número de electrodomésticos, número de celulares y tenencia de la vivienda por estrato, es una de las dimensiones más próximas a la de los ingresos de los hogares. Desde el punto de vista de la política pública, la tenencia de la vivienda podría ser la característica más relevante a explorar. Como en el caso de la anterior dimensión, las comunas con mayor desventaja en este frente son Popular, Villa Hermosa, Manrique, Santa Cruz y San Javier.

En la dimensión de vulnerabilidad, donde se incluyen las variables de hacinamiento, alimentación de niños y alimentación de adultos, número de niños, número de mayores de 70 años, mujeres cabeza de hogar por estrato, deserción de menores entre 6 y 12 años y deserción de menores entre 13 y 18 años, de nuevo repiten las mismas cinco comunas mencionadas en las anteriores dimensiones como aquellas con mayores desventajas. Podría decirse que esta es una de las dimensiones donde las variables incluidas son tanto factores explicativos de la desigualdad como consecuencias directas de la misma. Como bien lo indica el nombre otorgado a esta dimensión, son los hogares pertenecientes a estas comunas los más vulnerables a cambios en los ciclos económicos, pues por las condiciones de tamaño y composición de la familia tienen una mayor dependencia económica, asimismo, están más expuestos a acumular menor capital humano.

Otra dimensión crítica es la de escolaridad, que está conformada por las variables de escolaridad del jefe o jefa de hogar y la escolaridad del cónyuge. De acuerdo con Ferreira y Melén-

dez (2012) en su estudio sobre la desigualdad de resultados y oportunidades en Colombia 1997-2010 el nivel de escolaridad alcanzado por los padres (mayoritariamente jefes de hogar) es la circunstancia que individualmente tiene la correlación más alta con los resultados de sus hijos en la edad adulta. En consecuencia, la movilidad social en Colombia no es alta, pues debería esperarse que los logros de las personas dependieran exclusivamente de su esfuerzo, y no de otras variables que no están bajo el control de los individuos como la educación de los padres. En el caso de Medellín, la diferencia por comunas en el nivel de escolaridad de los jefes de hogar, mostrando para 2012 las mayores desventajas para las comunas de Popular, Santa Cruz, Manrique, Doce de Octubre y Villa Hermosa.

Por último, la dimensión de ingresos, medidos a través del gasto per cápita del hogar, es la segunda de mayor desigualdad en Medellín en 2012: la mayor diferencia entre comunas supera 1,48 veces el valor medio de la dimensión, sólo superado por el entorno y la calidad de la vivienda que lo superan en 1,83 veces. Las comunas con mayores desventajas coinciden completamente con las de la dimensión de escolaridad. A menor escolaridad de los jefes de hogar y sus cónyuge menor gasto per cápita de los hogares.

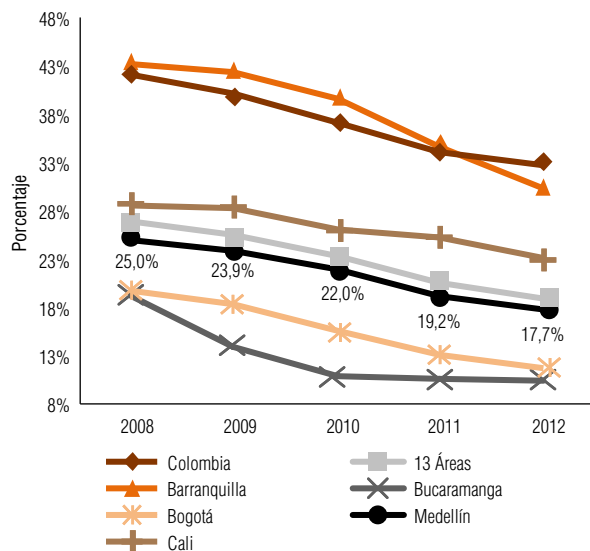
Sin embargo, entre 2010 y 2011 se presentó una reducción apreciable de casi diez puntos porcentuales en el peso de la mayor diferencia por comunas en la dimensión de ingresos sobre el valor medio, consecuencia de que en trece de las dieciséis comunas aumentó el valor medio de dicha dimensión, y en sólo dos de ellas disminuyó. Esto podría corroborar el argumento de una caída en la desigualdad por ingresos, evidenciada por el índice de Gini.

Pobreza

Dos elementos permiten diferenciar conceptualmente la desigualdad de la pobreza. De un lado, la desigualdad involucra el estudio de toda la población de interés, mientras en el de pobreza sólo importa un grupo particular de esa población que cumple ciertos requisitos en términos de carencia de recursos. Por otro lado, el concepto de desigualdad es en sí mismo relativo, el de pobreza en muchas ocasiones involucra elementos de carácter absoluto (Gasparini, *et al*, 2001).

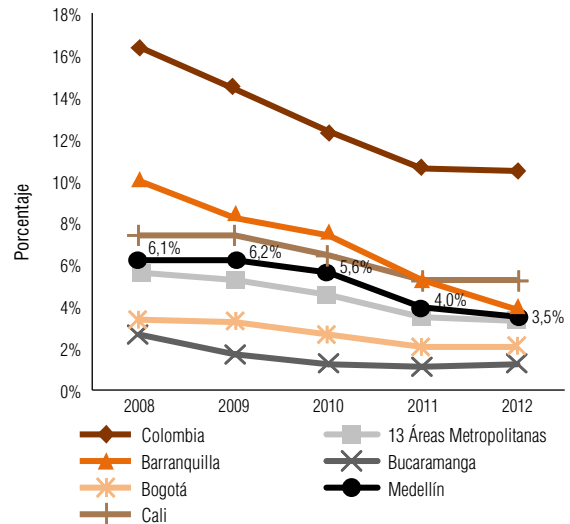
De acuerdo con el DANE (2013) para 2012 el valor de la canasta básica para las trece áreas metropolitanas fue de \$222.971, personas con un ingreso mensual inferior a ese valor clasificaban como pobres para ese año. El valor de la canasta básica alimenticia era de \$95.730 para ese mismo año, y quienes tuvieran un ingreso inferior a esa cantidad mensualmente clasificaban como pobres extremos.

**Gráfico 5 . Ciudades colombianas:
línea de pobreza, 2008-2012**



Fuente: DANE

**Gráfico 6. Ciudades colombianas:
línea de indigencia, 2008-2012**



Fuente: DANE

La tendencia de caída en el porcentaje de pobres y pobres extremos en las principales áreas metropolitanas en Colombia se ratificó en 2012. Para Medellín A. M. el porcentaje de pobres se redujo en 1,5 puntos porcentuales, pasando del 19,2% al 17,7% (véase gráfico 5), mientras la pobreza extrema experimentó una reducción de medio punto porcentual, al pasar del 4,0% en 2011 al 3,5% en 2012 (véase gráfico 6). Esto es, a 2012 en Medellín había 17 personas en condición de pobreza, por cada cien, de los cuales casi cuatro vivían una condición de pobreza extrema (véanse gráficos 5 y 6).

Trasladando estos porcentajes sólo a Medellín (las cifras del DANE incluyen a los otros 9 municipios del valle de Aburrá) se tendría que en la ciudad a 2012 había 423.000 personas en condición de pobreza, de las cuales 83.000 no tendrían ingresos suficientes para acceder a la canasta básica alimenticia.

Las cifras de pobreza de Medellín son muy similares, aunque levemente inferiores a las del promedio de las trece áreas metropolitanas del país (17,7% vs. 18,9), mientras que, en

pobreza extrema son prácticamente iguales (3,5% vs 3,3%). Entre las principales ciudades colombianas se destacan, en los últimos años, Bogotá y Bucaramanga A.M. como las de menores niveles de pobreza y pobreza extrema, situación que se ratifica en 2012. Bogotá, con 11,6% y 2% y Bucaramanga A.M., con 10,4% y 1,2%, de personas en situación de pobreza y pobreza extrema, respectivamente.

Aunque no existen mediciones de la pobreza multidimensional para las áreas metropolitanas sino para las regiones, vale la pena retomar los últimos resultados de la medición nacional para dar cuenta de los aspectos que deben ser sujeto de mayores políticas por su mayor incidencia sobre el indicador.

Entre 2010 y 2012, la pobreza multidimensional se redujo en poco más de tres puntos porcentuales, pasando del 30,4% al 27,0%, una reducción menor a la registrada para la línea de pobreza o pobreza por ingresos. En el caso de las cabeceras (áreas urbanas), el trabajo informal sigue ocupando el primer lugar como el factor donde más hogares viven dicha situación a 2012, con un 76,4%, seguido del bajo logro educativo¹³ (44,1%) y el rezago escolar¹⁴ (31,3%).

Desde el punto de vista de política pública, un reciente estudio sobre la incidencia de los programas sociales en el Índice Multidimensional de Pobreza -IMP- (Angulo, *et al*, 2012) muestra que de los programas que impactan las dimensiones de educación, salud, primera infancia y vivienda, y que son reportadas¹⁵ dentro de la Encuesta de Calidad de Vida 2010, el de mayor impacto en la reducción de la pobreza multidimensional es la atención del régimen subsidiado, mientras que los programas de vivienda no tienen ningún impacto. En ausencia de los programas evaluados, la pobreza en Colombia a 2010 hubiese sido de 22 puntos porcentuales por encima. Precisamente los programas en educación, salud y primera

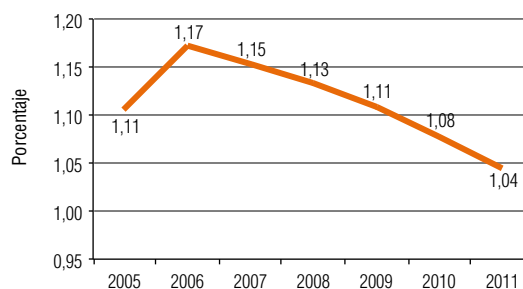
infancia muestran progresividad en el gasto, más no así en el caso de la vivienda.

Pese a que el empleo, específicamente la condición de informalidad, es uno de los principales factores detrás de los niveles de pobreza multidimensional, dentro de la Encuesta de Calidad de Vida no se incluyen programas relacionados con empleo que permitan determinar su incidencia dentro del indicador.

Demografía

A partir del Censo nacional en el año 2005, el DANE realiza proyecciones poblacionales que permiten dar cuenta del crecimiento poblacional. En Medellín, a partir de 2006 se evidencia una tendencia decreciente en el crecimiento poblacional, presentándose la menor tasa de crecimiento para el año 2012 con 1,04% (véase gráfico 7).

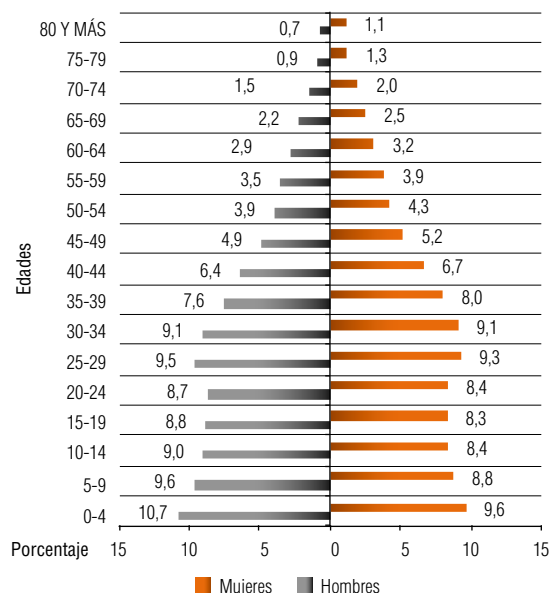
Gráfico 7. Medellín: crecimiento poblacional 2005-2012



Fuente: DANE. Censo 2005 y proyecciones

- 13 De acuerdo al DANE (2012) una persona se considera privada en el indicador de logro educativo si pertenece a un hogar donde la educación promedio de las personas mayores de 15 años es menor a 9 años de educación.
- 14 De acuerdo al DANE (2012) una persona se considera privada en el indicador de rezago escolar si pertenece a un hogar que tiene al menos un niño entre 7 y 17 años con rezago escolar (número de años aprobados inferior a la norma nacional).
- 15 Los programas que se pueden identificar son: educación oficial básica y media, hogar/jardín comunitario oficial; régimen subsidiado, subsidio para vivienda nueva (Fonvivienda, cajas de compensación familiar y Banco Agrario)

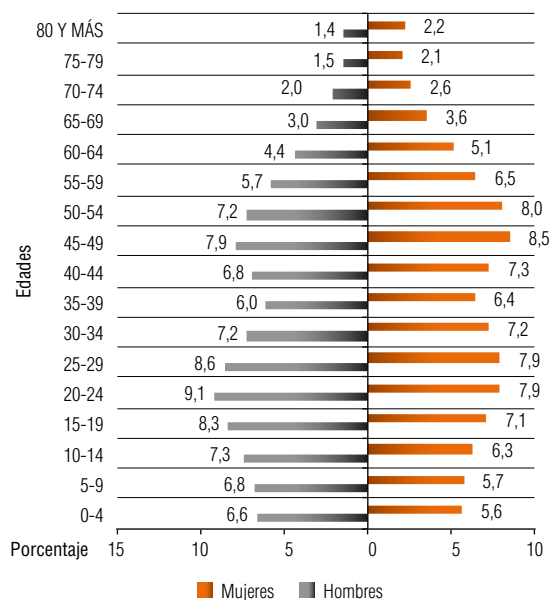
Gráfico 8A. Medellín: pirámide poblacional, 1993



Fuente: DANE

La evolución de la población en los últimos años puede estudiarse en mayor detalle a través de las pirámides de población por edades y sexo. Desde el censo de 1993 hasta las proyecciones para el 2012 se observa una reducción sustancial en la base de la pirámide (menores edades) y un aumento en la parte alta (mayores edades); así en el caso de los hombres, hay una pérdida de participación entre los cero y los 19 años, siendo más significativa entre los cero y los nueve años (-6,9 puntos porcentuales). Entre los 20 y los 24 años se presenta un leve repunte en la participación (0,43 puntos porcentuales), y partir de allí ganan participación en todos los rangos de edad, siendo más pronunciada entre los 45 y 54 años (6,3 puntos porcentuales más). En el caso de las mujeres se presenta una disminución en la participación entre los cero a los 24 años, siendo más pronunciada, como en el caso de los hombres, de cero a 9 años (-7 puntos porcentuales), a partir de allí gana participación en todos los rangos de edad, y similar a los hombres, es

Gráfico 8B. Medellín: pirámide poblacional, 2012

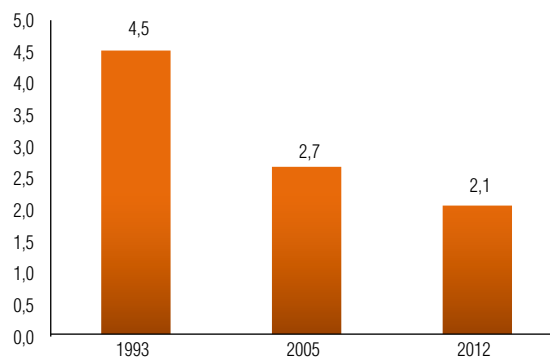


Fuente: DANE

mayor la ganancia de participación entre los 45 y 54 años (7,1 puntos porcentuales más) (véanse gráficos 8A y 8B).

Este cambio en la composición poblacional en los últimos 20 años influye directamente sobre muchos fenómenos tales como la estructura de necesidades de consumo, los requerimientos de diferentes tipos de gasto social o las posibilidades de ahorro (Lora, 2005, p. 9).

Gráfico 9. Medellín: Índice de envejecimiento.

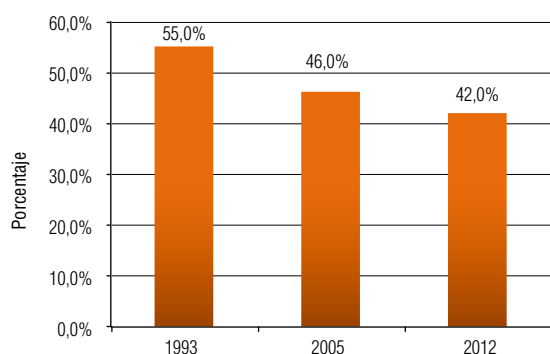


Fuente: Cálculos propios con base en DANE, Censos 1993 y 2005 y proyecciones 2012

Esto se puede evidenciar más claramente a través de dos indicadores resumen: el índice de envejecimiento y la tasa de dependencia. En el primer caso, el índice es el resultado de dividir la población de cero a catorce años sobre la población de 65 años y más. Como se puede observar en el gráfico 9, el índice de envejecimiento se ha venido reduciendo en los últimos años dando cuenta de una caída en la proporción de menores de 14 años sobre la población de 65 años y más: mientras en 1993 había cuatro menores de 14 años por cada mayor de 65 años y más, a 2012 se reduce a la mitad, con 2,1 menores de 14 años por cada mayor de 65 años y más; en otros términos, el indicador da cuenta de un mayor envejecimiento de la población.

tasa de dependencia, dando cuenta de una menor carga económica para quienes están en edad productiva. Así, mientras en 1993 por cada cien personas en edad productiva había 55 personas a cargo (menores de 15 años y mayores de 64 años), en 2012 baja a 42 por cada 100¹⁶.

Gráfico 10. Medellín: Tasa de dependencia



Fuente: Cálculos propios con base en DANE, Censos 1993 y 2005 y proyecciones 2012

La tasa de dependencia relaciona el total de personas menores de 15 años y mayores a 64 años sobre la población entre 15 y 64 años, y da cuenta de la carga económica que tienen en promedio quienes están en edad productiva, reflejando las limitaciones de recursos humanos que afronta una población (Lora, 2005, p.9). Para el caso de Medellín, se observa de forma positiva una caída de trece puntos porcentuales en los últimos veinte años en la

16 Se debe tomar en cuenta que este indicador compara de forma hipotética la razón entre personas con y sin capacidad de tener una actividad productiva, de acuerdo a su edad, pero no dice si efectivamente cada una de ellas tiene o no dicha actividad productiva.

- ▶ Medellín Cómo Vamos es un programa privado que tiene el propósito de evaluar los cambios en la calidad de vida de la ciudad. Para lograr este objetivo, entre otros, el programa estudia el impacto del Plan de Desarrollo Municipal en las áreas determinantes del bienestar, a través de un conjunto de indicadores de resultado.

La información técnica se discute con expertos de la academia, el sector público y el sector privado con el fin de identificar los temas prioritarios para la ciudad. Al mismo tiempo, se tiene en cuenta la opinión ciudadana por medio de una encuesta de percepción que comenzó en 2006 y se realiza cada año.